

LA LAUDERÍA EN LEÓN, GUANAJUATO: LA MIGRACIÓN DE UN OFICIO

Jiménez Enríquez Paola Maricela (1), Bieletto Bueno María Natalia (2)

1 [Licenciatura en Cultura y Arte, Universidad de Guanajuato, Campus León] | Dirección de correo electrónico: pm.jimenez@gmail.com

2 [Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: nbieletto@ugto.mx

Resumen

La laudería, oficio que se dedica a la construcción de instrumentos musicales de madera y cuerda (frotada o pulsada), es uno de los oficios más antiguos y tuvo su reconocimiento durante la Edad Media. En la antigua Europa era un oficio popular y fue traído al Nuevo Mundo de la mano de los españoles, actualmente el oficio se conserva, en parte, como herencia de la época colonial, pero también es como un factor de identidad y turismo sobre todo en el pueblo de Páracho, Michoacán. La migración es uno de los factores que caracterizan a este país, es una constante que siempre está presente y que de alguna u otra forma genera nuevas formas de desarrollo. Este fenómeno trae consigo una serie de consecuencias ocasionadas por la búsqueda de mejores oportunidades. En el siguiente artículo se presenta una visión obtenida a través de una investigación bibliográfica y de varias entrevistas, a una problemática generada por el fenómeno de migración: la migración de oficios. Específicamente se habla de la situación que vive el laudero José Elías Ramírez, quién migró de su natal Páracho a la ciudad de León.

Abstract

The "laudería", office dedicated to the construction of wooden musical instruments and rope (rubbed or pressed), is one of the oldest trades and had its recognition during the Middle Age. In ancient Europe it was a popular job and was brought to the New World in the hands of the Spanish, currently the office is preserved, partly as a legacy of the colonial era, but also as a factor of identity and tourism especially in the town of Paracho, Michoacan. Migration is one of the factors that characterize this country, is a constant that is always present and that somehow or otherwise generates new forms of development. This phenomenon brings with it a series of consequences caused by the search for better opportunities: migration of trades. In the following article a vision obtained through literature research and interviews, a problem generated by the migration phenomenon occurs. Specifically we are talking about the situation in the luthier José Elias Ramirez, who migrated from his native PARACHO to the city of Leon.

Palabras Clave

Tradición; migración; artesanía; arte popular

INTRODUCCIÓN

La existencia de diversos oficios es un elemento importante en el desarrollo de cualquier sociedad. Éstos funcionan como factor de desarrollo en la economía y organización de una región, además de tener un papel determinante en la elaboración de su identidad cultural. Estas actividades expresan las costumbres, tradiciones y formas de vida específicas de las personas que los fabrican. Los oficios se han transmitido a través de la familia o entre miembros de la misma comunidad. Gracias a estos procesos de enseñanza y aprendizaje varios oficios se han conservado y preservado.

La conquista de la Nueva España no fue sólo un proceso de sometimiento militar, fue también un intercambio entre dos culturas que poco conocían la una de la otra. A través de las crónicas, las artes y los oficios, podemos ser conscientes del enriquecimiento que ambas se proporcionaron entre sí; se sabe que muchos casos en los que los indios nativos aprendieron oficios que los españoles trajeron y después fueron adaptados a las circunstancias del Nuevo Mundo, uno de los casos más importantes fue la laudería.

La palabra laudería proviene del francés *luthiere* que hace referencia al arte de construir instrumentos de madera y cuerda, un término que se ha preservado hasta nuestros días y que sigue definiendo a la laudería y a los lutieres o lauderos. Si bien, por ser un oficio de corte español, la laudería no se le permitía a los indios o esclavos negros, hubo quienes se dedicaron a enseñar esta forma de trabajo en las comunidades indígenas. Vasco de Quiroga fue el encargado de llevar este oficio al estado michoacano, donde se ha desarrollado hasta nuestros días en la ciudad de Párracho y donde, de alguna manera, surgió como un cumplimiento de una utopía en la que se establecían redes de mercado que hicieran autosuficientes a una región y que posteriormente se vio modificado por el mercado capitalista.

Este oficio llegó al Nuevo Mundo a través de la migración, una característica importante en el país que habitamos y que ha marcado siempre cambios sociológicos y crecimiento económico importante. Ya sea cuestión de cruzar una frontera representada por un muro, un río, un desierto; cuestión de tomar un camión y moverse de estado;

o recibir a gente que como nosotros, los mexicanos, buscan alcanzar un sueño y mejores oportunidades: vivimos en un país donde la migración es una constante muy presente. La característica de estas migraciones es buscar en otro lado lo que en el lugar de origen falta, de ahí que decidamos movernos de residencia.

Párracho sigue siendo hasta nuestros días sinónimo de guitarreros y lauderos, el turismo se ha encargado de darle un título de importancia a la economía del país, un lugar donde los talleres lauderos están en cada esquina y donde la mayoría de la población se dedica a estos oficios pero, ¿qué pasa cuando el oficio debe migrar en busca de nuevas oportunidades?

Hace 4 años que el laudero José Elías Ramírez decidió mudar su residencia e ir a la ciudad de León, Guanajuato en busca de mejores oportunidades. Actualmente la ciudad de León se ha visto afectada por la migración interna del país, esto la ha ido obligando a crecer de forma industrial para poder competir en el mercado nacional. En los últimos años, los ciudadanos se han acostumbrado a la obtención de productos ya prefabricados; poca es la atención que se presta a los productos artesanales, hechos a mano, porque son más caros. Entonces, ¿por qué un paracheño decidió irse de un lugar donde su oficio es tradición, identidad y patrimonio?

La migración de oficios es un fenómeno que surge como consecuencia de factores sociológicos como lo son la migración y la falta de desarrollo económico en los lugares de origen; dicho fenómeno es una oportunidad de desarrollo económico y turístico tanto para el productor como para la ciudad que recibe el oficio migrante ya que se generan nichos de mercado no sobreexplotados.

Sonidos que inspiran: memorias de un laudero migrante

José Elías Ramírez, oriundo de Párracho, Michoacán, laudero por convicción, vocación y oficio; comenzó su aprendizaje a la edad de 9 años en el taller de un conocido de su tío. Cuando expresó su deseo por aprender lo primero que le dijeron fue: “si quieres entrar a esto, tienes que tener paciencia, mucha paciencia y amor.”, hasta

hoy esas palabras han sido para él una guía en su trabajo y son las mismas que les repitió a sus hijos cuando le dijeron que ellos también querían ser lauderos como su padre. A los 11 años Elías construyó su primera guitarra, un requinto pequeño del que todavía tiene memoria como si de un trofeo se tratase, y es que para ser guitarrero también se necesita un gran orgullo por el trabajo creado y los premios que el trabajo puede recibir (ha sido reconocido en la Feria Nacional de la Guitarra en su natal Párracho).



IMAGEN 1: José Elías Ramírez trabajando en su taller de León, Guanajuato. Foto por: Paola Jiménez.

Elías no fue aprendiz en un solo taller, y tampoco se quedó siempre en Párracho, la migración a marcado gran parte de su vida; cuando el laudero que lo instruyó en sus primeros pasos consideró que ya no había más que aprender Elías migró a Guadalajara, dónde encontró otro taller donde adquirir nuevos conocimientos, de ahí se movió a Aguascalientes, y por último regreso a Párracho dónde estableció su propio taller y se dedicó a vender sus guitarras por un buen tiempo. El haber ido de un lugar a otro le permitió diversificar la producción que hacía, ya no sólo se limitó a guitarras comunes sino que comenzó a experimentar con más instrumentos, lo que le dio cierta ventaja en su ciudad natal.

En sus palabras: “en Párracho sucede lo mismo que aquí en León con los zapatos, hay tantas personas que se dedican a eso que las oportunidades de desarrollo disminuyen”. Por esto,

un día Elías decidió tomar sus cosas, viajar a León y probar suerte montando un taller; llegó solo, con sus herramientas y la confianza de que tal vez aquí encontraría un mejor futuro. La visión industrializada de los ciudadanos fue uno de los primeros problemas a los que el laudero tuvo que enfrentarse, porque cuando conseguía encontrar un cliente, no conseguía convencerlo de que hacía un buen trabajo: “los precios no me ayudaban”, dice.



IMAGEN 2: Guitarras construidas en el taller 3 Elías. Foto por: Paola Jiménez.

La clientela se hacía esperar hasta que una tarde un mariachi llegó a su taller (situado cerca de la antes Plaza del Mariachi), le pedía arreglar su violín y Elías le dio un presupuesto, el mariachi regresó, con el dinero, el violín y otro compañero. Fue así como el taller se hizo de clientes, se pasaba la voz entre los músicos y en primera instancia Elías arreglaba instrumentos de mariachis, que después se convirtieron en instrumentos de troqueros (que tocaban en las dos cantinas cercanas al taller). Aunque difícil, el laudero supo adaptarse a la situación que enfrentaba, su demanda ya no sólo se basaba en guitarras, sino que fueron populares los pedidos de bajoquintos y bajosextos.

Con el paso de los meses su familia también migró, aunque dos de sus hijos se quedaron en Párracho, ahora sus 3 Elías tenían un taller en el cual podían trabajar: “pude dejarles una herencia, me faltaba el más chico, Jesús, pero ahora él también tiene un taller donde puede trabajar cuando yo les falte”. Para Elías la tradición familiar es muy importante, aunque no fue él quien enseñó a sus hijos el oficio ya que pensaba que si era su

jefe, los muchachos podían tomarse muchas libertades que en un oficio como la laudería no funcionaban, porque, como el paracheño menciona, para la laudería se ocupa amor, pero también mucha disciplina. De tal manera que los mandó a talleres de conocidos y cuando tuvieron la primera fase de conocimientos completada concluyeron el aprendizaje con él.

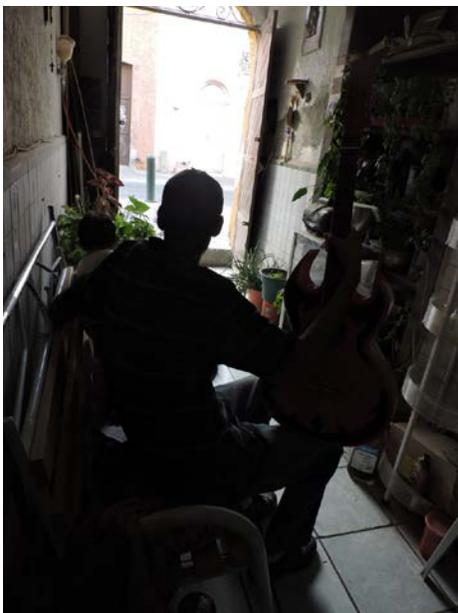


IMAGEN 3: Jesús Elías Ramírez trabajando en un bajosexto. Foto por: Paola Jiménez.

Cuando a Elías le pregunté sobre regresar a su tierra siempre mencionó que León lo ha tratado bien, cuando llegó se dio 5 años para saber si el taller iba a funcionar y ahora, a un año de que el plazo se venza, dice que no cree necesario el volver a Páracho, a menos claro que sea al festival de cada año, a la fiesta o a disfrutar una taza de café con los parientes. Estar en una ciudad ajena, donde no conoces a nadie y donde el oficio al que te dedicas es poco conocido y apreciado puede, obviamente, hacerte pensar que tal vez no tomaste la mejor decisión; sin embargo, hacer lo que te gusta, a lo que te has dedicado toda la vida y que además has dejado como legado a futuras generaciones, puede ayudar a sobrepasar los obstáculos que se presentan en el camino.

Elías se expresa de su oficio como algo que le apasiona hasta lo más profundo:

“Con la laudería pasa que lo haces bien, o mejor no lo haces. Aquí no puedes hacerlo a medias, porque entonces la guitarra ya no suena, o dura menos tiempo. Cada instrumento que sale de tus manos también tiene su propia alma, y para que suene bien le tienes que poner empeño, transmitirle tu pasión para que cuando la toquen se sienta el amor con la que fue fabricada.” (En entrevista personal con la autora).

Aunque en varias cuestiones se ha modernizado por ejemplo, el taller no es por completo con trabajo a mano sino que se usa el apoyo de máquinas; Elías no renuncia a sus pensamientos tradicionales, los que le enseñaron sus maestros y él aún cree que la madera responde a como tus manos la traten.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se utilizaron entrevistas hechas personalmente al laudero José Elías Ramírez, además de una investigación bibliográfica que respaldara los datos sobre migración, historia del oficio y las condiciones en las que llegó a México.

CONCLUSIONES

La ciudad de León, con todo y su tradición industrial, puede llegar a ser un buen nicho de mercado para oficios poco conocidos como lo es la laudería, en el caso de Elías es fácil observar esta situación puesto que no hay muy pocos lauderos que residan en esta ciudad, sólo se conocen dos talleres de ésta índole. Ambos talleres están situados en dos de los barrios tradicionales de León, el de Elías en el conocido como Barrio Arriba y el del otro laudero (cuyo nombre no fue investigado para este artículo) en el Barrio de San Juan de Dios; la localización de éstos talleres puede servir como ventaja para una futura promoción de los lugares, puesto que éstos barrios han sido puntos clave en las últimas campañas por conservar las tradiciones y costumbres que se han ido perdiendo con la industrialización de la ciudad. Con un buen trabajo de interesados y estudiosos

en el tema, se puede llegar a grandes alcances ya que no es un mercado sobreexplotado, al contrario, le hace falta mucho trabajo.

Debemos aprovechar las ventajas que la migración trae a esta ciudad, tanto en productos como en trabajadores que llegan a instaurar oficios que pueden servirnos de mucho para el estudio del patrimonio, e incluso para dar realce a lo que en la ciudad se está produciendo; pero también apreciar lo que personas como Elías pueden enseñarnos de amor por el trabajo, por una tradición y de pasión por lo que se ha elegido como oficio de vida.



IMAGEN 4: Elías trabajando. Foto por: Paola Jiménez.

AGRADECIMIENTOS

A las personas que me impulsaron a seguir mi curiosidad, como resultado tenemos este artículo, triunfo compartido. A mi asesora la Dra. Natalia Bieletto, por el tiempo invertido y los tantos correos intercambiados. Al Dr. Víctor Hernández Vaca, gracias por facilitarme la información bibliográfica. Por último, y más importante, a José Elías Ramírez y su familia, por abrirme las puertas de su taller y permitirme platicar con ellos, por todas esas historias de Páracho, por crear un nuevo instrumento juntos, ¡miles de gracias!

REFERENCIAS

Libro:

- [1] Hernández Vaca, V. (2008) "¡Que suenen pero que duren! Historia de la laudería en la cuenca de Tepalcatepec." Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- [2] Toledo Pérez, S. (1996). "Los hijos del trabajo. Los artesanos de la ciudad de México 1780 – 1853." México, D.F.: El Colegio de México.

Artículo:

- [3] Antigua, Música. "Luthería o laudería, el arte de hacer instrumentos musicales." *Música Antigua*, (2015) s/p. Artículo en línea.